



Paria y La Nueva Andalucía.

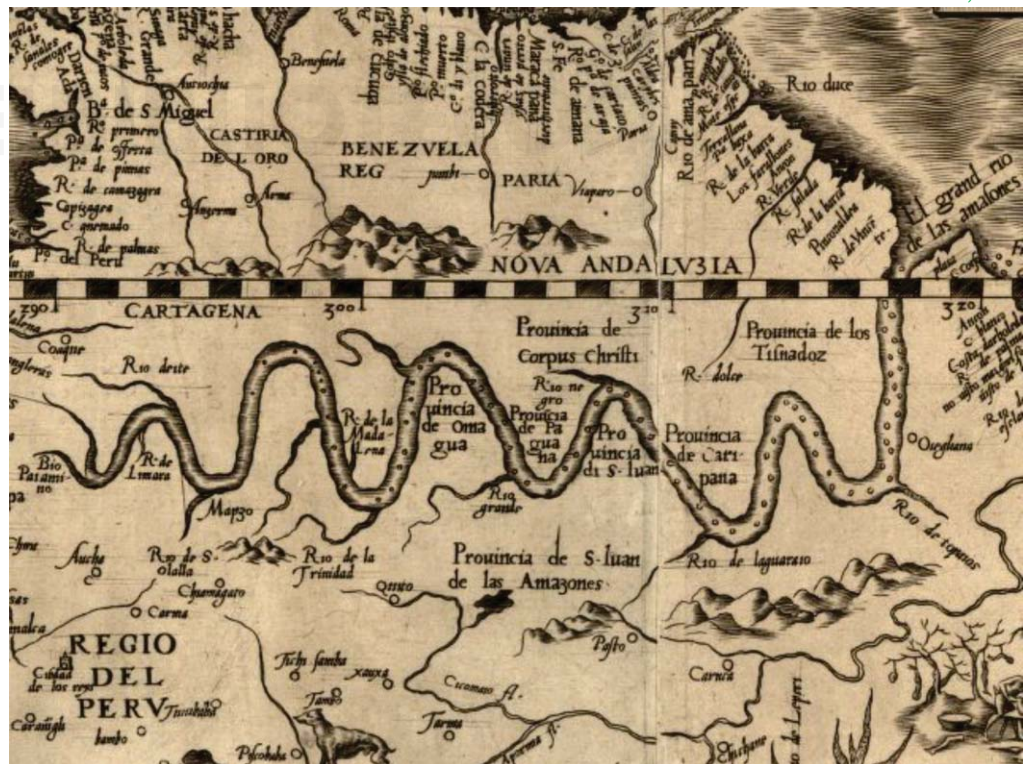
Mientras transcurrían estos sucesos, Sedeno organizó una nueva expedición y se dirigió nuevamente a Paria, donde fue reconocido por Delgado y la guarnición que había dejado Ordaz. Embarcóse para Trinidad, meta de su expedición y dejó en la fortaleza de Paria a Juan de Sosa y una pequeña guarnición.

En América los españoles se enfrascaron en una lucha fratricida por el control de Paria, lucha que duró tres años, hasta que Sedeño terminó su período de gobernación. Gerónimo de Ortal, el otro lugarteniente de Ordaz y quien había acompañado a éste durante su proyectado regreso a España, organizó en Sevilla una nueva expedición, la cual salió de esta ciudad el 18 de agosto de 1534 trayendo en dos navíos 160 hombres. Cuando llegó a Paria encontró a Herrera pasando hambre y atacado por los indios. Una vez recuperadas las fuerzas de Herrera ambos salieron hacia el Orinoco, donde en un combate con los indios murió Herrera. Ortal falleció años más tarde en Santo Domingo y así terminó la conquista de Paria.

Fernández de Serpa. La Nueva Andalucía

La Nueva Córdoba de Montesinos languidecía y Cubagua, como consecuencia de la desaparición de los ostiales había perdido su antiguo poderío. Necesitada para su subsistencia de Cumaná, de donde se proveía de agua, madera y alimentos, no podía crecer indefinidamente al desaparecer los medios propios de su vivencia, por la explotación inhumana e indiscriminada de sus recursos.

La Nueva Andalucía, 1562.



Diego Hernández de Serpa nació en Palos de la Frontera, Huelva, Andalucía, España alrededor del año 1510. Desde que era joven, vino a las Américas. El y su hermano, Ginés, pasaron hacia 1524 a Cubagua, con el oficio de carpinteros de ribera y armadores de embarcaciones, donde permanecieron durante los años dorados de la isleta, con su riqueza perlera, y la gran necesidad de embarcaciones. Los dos hermanos lograron a tener prosperidad económica. Diego Acompañó a Diego de Ordás en la expedición por el Orinoco.

La disminución de la producción de perlas, sumada a las incursiones de las flotillas de Caribes y los muy frecuentes ataques piratas. En 1542 un terremoto redujo la isla a escombros y en 1543 un ataque de piratas dejó la ciudad en llamas y selló su destrucción total.

Diego Fernández Serpa fue beneficiado con una orden del rey Felipe II que decía: "El girón de tierra que va desde el río Uriaparia – el Orinoco – hasta el morro de Unare, que es de la costa de Píritu. Este territorio a conquistar se llamará la "Nueva Andalucía"".

Serpa llegó a La Margarita el 4 de octubre en los navíos Nuestra Señora del Angel, San Pedro, Santiago y San Vicente, más otra nave que adquirió en Canarias. El 13 de octubre arribó a la Nueva Córdoba, que estaba despoblada.

Serpa reconstruyó la ciudad y levantó 150 casas de paja y palma en 8 días y el 24 de noviembre de 1569 le dio un nuevo gobierno a través de un acta que decía: "En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas y un solo Dios verdadero, y de la gloriosa Virgen María, Nuestra Señora; del glorioso Apóstol Santiago y de todos los Santos y Santas de la Corte Celestial, el muy ilustre señor don Diego Fernández de Serpa, Gobernador y Capitán General y Conquistador de las provincias de la Nueva Andalucía, por la Majestad Real del Rey Felipe, segundo de este nombre, en presencia de mí, Hernán Pardo de Lago, Escribano de su Majestad y Secretario de dicha Gobernación... (Sigue en relación completa del nombramiento que le hizo el Rey en Aranjuez, el 27 de mayo de 1568, con enumeración de sus títulos, derechos y deberes).

"Por ende, en cumplimiento de dicho Título y Provisión Real, que de suyo va inserta e incorporada, y en prosecución de lo que S.M. por él ordena y manda, ha venido a estas dichas provincias y está al presente en esta población que se intitula la ciudad de Nueva Córdoba, la cual como está situada y fundada en parte no cómoda ni conveniente a la salud y conservación de los pobladores de ella; y como éstas, dichas provincias se intitulan la Nueva Andalucía, las ciudades que en ella se situaron y poblaron es su intención que tomen y tengan nuevos nombres, y por estar esta ciudad de la Nueva Córdoba situada en las riberas del río Cumaná, de cuya derivación puede tomar nombre dicha ciudad.

Por lo cual, en nombre de S. M. Real y en virtud de sus reales poderes y provisiones y por su corona y patrimonio real, la nombraba y la nombró; mandaba y mandó, que de aquí en adelante, para en todo tiempo de siempre jamás se nombre y llame la ciudad de Cumaná..."

ELIBLIOTE.COM

Cumaná - Festung San Antonio.



Repoblada Cumaná y organizado el gobierno y la administración, Serpa se aprestó a realizar la conquista de Guayana que era su meta. Serpa se apoyó en la base militar de Cumaná para poder ingresar a la región de los grandes ríos y del misterioso El Dorado. Además ordenó al capitán Francisco Martínez establecer otra base militar cerca del río Neverí y allí fundó un pueblo que bautizó como Santiago de los Caballeros a comienzos de 1570.

Sobre la conformación del nuevo gobierno se expresa así: "Y para que la dicha ciudad y los vecinos de ella sean gobernados y mantenidos en justicia, en nombre de S.M. Real, nombró por Alcaldes Ordinarios a Germán López Pedrosa y a Juan Rangel. Por Regidores a Melchor Núñez, Miguel Sánchez Rendón, Juan Domínguez y Álvaro Merchán, como Procurador General a Pedro Alonso y por Mayordomo a Bernal Granados".

¿Sabías qué?

En 1835, José María Vargas asumió la presidencia en Venezuela. El 25 de julio de ese año, Cumaná se une como partidaria de la revolución que quiere derrocar al presidente. En 1851 se producen una serie de disturbios que desean deponer al presidente José Gregorio Monagas. En 1853, un terremoto destruye gran parte de Cumaná. El movimiento contra el presidente no logra derrocarlo. En 1856, José Tadeo Monagas es elegido presidente y se separan Cumaná y Maturín en una nueva división territorial.

Re poblada Cumaná y organizado el gobierno y la administración, Serpa se aprestó a realizar la conquista de Guayana que era su meta. Serpa se apoyó en la base militar de Cumaná para poder ingresar a la región de los grandes ríos y del misterioso El Dorado.

Además ordenó al capitán Francisco Martínez establecer otra base militar cerca del río Neverí y allí fundó un pueblo que bautizó como Santiago de los Caballeros a comienzos de 1570.

Con la muerte de Fernández de Serpa la Nueva Andalucía perdió su primer gobernador oficial con nombramiento real. Serpa fue el primero en ocuparse de las Salinas de Araya, las cuales desde 1542 estaban siendo explotadas por los holandeses, que prácticamente se habían apoderado de la región. Finalmente España envió una flota a las costas de Araya en 1605 para terminar con la usurpación holandesa.

El 21 de enero de 1572, día de Santa Inés, los indios realizaron un gran ataque con más de 600 hombres. Los pobladores resistieron el ataque pero en él murió su alcalde, Juan Rengel. Por coincidir con el día de Santa Inés se declaró a ésta patrona de la ciudad.

En el año 1591 por solicitud de Juan López, Procurador General de la Provincia, El rey Felipe otorgó a Cumaná el título de ciudad con un texto real que decía: "... Y así por la presente, quiero y es mi bondad que ahora y desde aquí en adelante para siempre jamás, el dicho pueblo sea y se intitule la ciudad de Cumaná..."

Además en esa fecha el Rey le hace entrega del escudo de armas.

Ciudad de Cumaná. Vista desde la torre.

